HISTORIA DE NUESTROS ANTEPASADOS

Sabino Ortega

Para enseñar la Causa que abrazamos, debemos dar una razón de esta Revelación, relacionándola con nuestra existencia.

Nuestro Padre Celestial nos ha creado por amor. Al traernos a la existencia nos dio inteligencia para que utilizáramos con sabiduría todo lo que nos ha dado para nuestra vida. Luego, Él hizo una Alianza con nosotros, prometiendo darnos subsistencia material y espiritual. La subsistencia material es a través de los cuatro elementos: agua, aire, calor (luz) y tierra (mineral) Sin estos cuatro elementos no podríamos subsistir, ni habría existencia.

Para la subsistencia espiritual, Dios ha prometido enviarnos Sus Mensajeros de tiempo en tiempo para darnos Sus enseñanzas, según nuestras necesidades y capacidades. Las primeras Guías Divinas que recibió el hombre sólo enseñaron que Dios es Todopoderoso. Pero las demostraciones de poder y fuerza evidentes en los fenómenos naturales llevaron al hombre a pensar que éstos se trataban de Dios o de una manifestación del poder de Dios. Al no entender el significado de Todopoderoso, al hombre le parecía que Dios era por ejemplo, el viento fuerte que arrastra el ganado y las casas, o el rayo tan poderoso que enciende el fuego en donde cae, o el león que es tan potente. Pero Dios, poco a poco por el amor que nos tiene, ha ido dándonos más enseñanzas para aproximar nuestro entendimiento más hacia Él.

Actualmente hay varias teorías, tanto religiosas como científicas, sobre el origen y el lugar de la aparición del hombre. Pero no importa tanto dónde apareció el hombre, lo que importa es saber que hay un Padre que nos ha traído a la existencia, que nos ha creado. Este Padre es conocido en todo el mundo y recibe muchos nombres, según el idioma. En quechua su nombre es Pachakamaq, que quiere decir el creador de toda la existencia. Algunos investigadores equivocadamente dicen que el nombre es wakía. Sin embargo, wakía es el nombre de un lugar sagrado de un santuario, de tumbas.

Después de que nuestro Creador nos trajo a la existencia, el ser humano fue multiplicándose, tanto que hemos llenado el mundo. De acuerdo a nuestra cultura hay cuatro etapas de la creación: waríwiracocha-runa (los primitivos seres humanos de Wiracocha), wari-runa (población primitiva de gigantes vestidos con pieles de animales), purun-runa (clase corriente del pueblo que habitaba el Lago

Titicaca y auca-runa (los guerreros que se consumían en luchas continuas). Después de esta época bélica siguió el reino más pacífico de los incas.

En muchas culturas existen historias del diluvio del que salió nuevamente la humanidad. En nuestra cultura también se hace referencia a uno. Entre los aztecas hay cinco creaciones con cuatro juicios: el juicio por el agua, por el viento, por el fuego y por la oscuridad.

Con la multiplicación de los seres humanos sobre la tierra, surgieron las primeras civilizaciones: Mesopotamia, Egipto, Persia, Israel y otras. También en América existieron grandes civilizaciones, con grandes ciudades y un avanzado desarrollo científico, especialmente en la astronomía y las matemáticas. Destacan entre estos pueblos los quechuas, los aimaras, los aztecas y los mayas. Los descendientes de los mayas, los quiches, incluso tienen su libro sagrado el Popol Vuh. Es interesante saber que en él se habla de un rey que vino del oriente y que después volvió. Cuando volvió hubo una destrucción total del pueblo maya.

Se cree que la primera civilización grande que surgió en Sudamérica fue la civilización aimara con sede en Tiwanaku, y cuyo gran rey o gobernante se llamaba Mallku. Aunque vaga, hay información de los cronistas españoles de que la fundación de Tiwanaku contó con ayuda de la guía divina. Los cronistas confunden esta guía divina que recibieron los aimaras con las tradiciones religiosas cristianas y tratan de reinterpretarlas.

No se sabe exactamente cómo, pero después de haber sido el centro de una importante civilización, Tiwanaku cayó en decadencia y quedó destruido por terremotos y/o inundaciones. El gobierno central quedó vacante y citando hubo esta debacle, cada ayllu (familia, clan) quiso imponerse sobre los otros para tomar el poder. Es durante este tiempo que apareció la guía divina, que se recuerda como Tunupa (Tunu = raíz, pa = su, Tunupa = Su Raíz) Tunupa trató de enseñar la convivencia pacífica entre los ayllus. La respuesta que le dieron fue la persecución y el intento de martirizarlo.

Algunas leyendas dicen que estando Tunupa atado a una gran piedra, tres águilas gigantes lo rescataron y que entonces él escapó usando su poncho para flotar por el Lago Titicaca hasta la Isla del Sol. De allí fue bajando hasta un lugar donde hablaban quechua y dio sus enseñanzas a la gente del lugar. Citando el sol llegó al equinoccio se despidió de este pueblo, dejando la promesa de que volvería.

Tunupa dejó enseñanzas, de las que después de la conquista subsisten sólo ama sua (no robar) ama llula (no mentir) y ama qilla (no ser perezoso). Estas subsisten porque resultaban prácticas para el poder español: para que no ocultáramos nada, pues ellos eran los opresores; para que trabajáramos para ellos sin descanso; y para

que no les robáramos nada. Sin embargo, conocemos que existen por lo menos otras dos enseñanzas que eran ama nap'a (no ser adúltero) y ama siphi (no matar).

Sabemos, además, que el primer reino incaico fue fundado por Manku Qapaq y Mama Uqllu. Hay varios mitos sobre su origen: que el sol (Inti) envió a Manku Qapaq y la luna (Mama Killa) a Mama Uqllu; que surgieron del Lago Titicaca en forma milagrosa; que Manku Qapaq fue el sobreviviente de los hermanos Ayar, que fue hijo de un rey aimara anterior que estaba asentado en Tiwanaku. Cuál de todas estas leyendas es la más cercana a la realidad no sabemos aún. Hay evidencia, por ejemplo, de que la familia imperial en Cuzco hablaba otro idioma diferente al quechua. Algunos dicen que este idioma era el aimara; otros, el puquina o algún otro idioma.

En base a las enseñanzas que la guía divina hizo conocer a los seres humanos de esta parte del mundo, el pueblo incaico surgió y logró una gran civilización. Es muy importante saber cómo sembraron, cómo se curaban, cómo podían convivir y otros detalles de su vida, para poder entender, cuán grande fue esta civilización de nuestros antepasados, de nuestro pueblo. Algunas de las cosas de que fueron capaces (sistemas de riego, técnicas de edificación, explotación racional de los recursos, etc.), país alguno ha podido igualar hasta el momento, y por tanto son causa de admiración de parte de otros pueblos.

El pueblo quechua, entonces, aceptó a Tunupa, practicó sus enseñanzas y a través de ellas hizo surgir una gran civilización, liderados al parecer por Manku Qapaq. Sin embargo al ver que este ayllu progresaba, los vecinos quisieron conquistarle. Entonces Manku Qapaq formó un ejército para poder defenderse y terminó venciéndolos. Las luchas continuaron, siguió triunfando Manku Qapaq, y siguió creciendo su influencia. Al morir Manku Qapaq, su sucesor no siempre se defendía de los ataques de los demás sino que, con deseos de continuar la expansión de su reino, se lanzó en diferentes direcciones a la conquista de más territorios. Los sucesores de él hicieron lo mismo, a veces ayudados por rebeliones en las áreas adyacentes, y así continuó creciendo el Reino de los Incas, expandiéndose de Cuzco hasta llegar a Colombia por el norte y hasta Chile por el sur.

Entre los logros de los Incas están la experimentación agrícola, la planificación económica, la organización social, la distribución de las tierras, la previsión de emergencias, el pleno empleo, el cuidado de los viejos y los niños entre otros. Habían desarrollado mucho en lo místico y religioso. Así, esta civilización llegó a un gran desarrollo. Pero como todo en la existencia nace, crece, desarrolla, decae y muere, con el tiempo la decadencia también llegó.

Este proceso de decadencia se inicia con Wayna Qapaq, quien se enamora locamente de la reina Duchicela de los esciris, por Puito, Ecuador, a quienes había conquistado. Quedó con ella por el resto de sus días, viviendo muy feliz, pero abandonando a su familia y hogar en Cuzco. Con Duchicela Wayna Qapaq tuvo un hijo, Ataw Wallpa. Tanto amaba Wayna Qapaq a este hijo que cometió el error de quitar injustamente parte del reino a su hijo legítimo, Waskar, para dárselo a Ataw Wallpa. Waskar aceptó la división por el momento. Pero después de morir Wayna Qapaq y ser trasladados sus restos al Cuzco para el entierro, aumentaron las fricciones entre los medio hermanos citando Ataw Wallpa negó rendir homenaje a Waskar, como el sucesor legal de Wayna Qapaq. La situación entre los hermanos empeoró rápidamente, llevando a la guerra entre ellos. Al principio, Waskar llevó la ventaja y logró atrapar y encarcelar a Ataw Wallpa. Pero Ataw Wallpa logró escapar de la prisión, y circuló un rumor de que su padre, el dios sol, le había ayudado. Esto aumentó grandemente su prestigio, y desde este momento la suerte paso a su lado. Mientras los ejércitos, hasta entonces victoriosos, de Waskar perseguían las fuerzas en retirada de Ataw Wallpa, éstas se repartieron en dos bosques encerrando un valle en medio. De allí cayeron sobre las fuerzas de Waskar, matando a miles de sus soldados y tomándole preso. Este mismo día, en que logró la victoria sobre su hermano, Ataw Wallpa recibió las noticias de la llegada de los españoles a la costa.

Las tradiciones religiosas del pueblo Inca hablaban de hombres de barba blanca y ojos del color del cielo que les traerían enseñanzas de Dios. Francisco Pizarro, que ya era bastante mayor, tenía barba blanca y ojos celestes. Así los Incas, al ver a los españoles, creyeron que se trataba de representantes de la divinidad y no los combatieron. Así fueron fácilmente conquistados, Ataw Wallpa, después de pagar un rescate, consistente en una habitación llena de oro y dos habitaciones llenas de plata, fue ejecutado.

Existían ya signos de lo que ocurriría con el pueblo indígena. Durante el reinado de Wayna Qapaq habían aparecido muchos signos inquietantes: extraños meteoritos rojos como la sangre, terremotos y tormentas desacostumbradas. Pero el peor augurio sucedió cuando una noche la luna apareció rodeada de tres círculos, lo cual fue interpretado por los astrólogos de la siguiente manera. El primer círculo rojo significaba sangre derramada de la propia estirpe del Inca. El segundo círculo, negro con un borde verde, pronosticaba la caída de la soberanía incaica, producida por la lucha entre hermanos, significando el borde verde la falsa esperanza de que la religión de los conquistadores trajera bienestar a la gente indígena. El tercer círculo, que era del color de humo con un borde amarillo, significaba el fin de todo lo conocido por aquel pueblo, mientras el borde amarillo pronosticaba para el

futuro lejano, la venida de guía divina con sabiduría y un triunfo final para la gente indígena.

Mucho antes Tunupa había profetizado:

Llegarán hombres que se harán pasar por siervos de Wiracocha. No creéis lo que os digan. Sin embargo, en tiempos muy lejanos aún, os enviaré mensajeros por el mar para que os instruyan y protejan. Serán hombres blancos con caras barbudas. ¡Obedecedles! (citado por Martín Huber, El Imperio de los Incas pg. 127)

La apariencia y comportamiento de los españoles contribuyeron a hacer realidad los pronósticos de los astrólogos y lo predicho por Tunupa. Pizarro se hizo pasar como representante de la divinidad, engañó y sometió al incario. La decadencia del incario súbitamente alcanzó su nivel más oscuro con la llegada de los españoles.

Desde este momento los indígenas han sido frenados en su desarrollo, combatidos, explotados, marginados y olvidados. Ya no hay una cultura indígena definida en ningún país de las Américas. Todo siguió igual a pesar de las guerras de liberación de los propios indígenas y de las guerras de independencia de los criollos. Las luchas independentistas no cambiaron la situación de los indígenas. Ellas no buscaron la liberación de los pueblos indígenas, sino la independencia de la madre patria que marginaba a los criollos por haber nacido en América y no en España.

La segunda parte de lo predicho por Tunupa es cumplida por el Báb y Bahá’u’lláh. Ellos son esos Mensajeros mencionados anteriormente que traerían el mensaje de amor y de liberación. ¿Qué dicen los Escritos Bahá’ís de los pueblos indígenas? Al llegar 'Abdu'-Bahá a América en 1912, cuando ya era un viejo con barba blanca y ojos celestes, dijo:

“Si los indígenas llegan a recibir educación y son guiados correctamente no se puede dudar que mediante las enseñanzas divinas, llegarán a ser tan iluminados que iluminarán el mundo entero.”

Con esto se cumple la segunda parte de la profecía con respecto a recibir instrucción de los Mensajeros.

Por otra parte Bahá’u’lláh ha dicho:

“... Las riendas del poder caerán en manos del pueblo... A quienquiera se mantenga firme y constante en esta santa, esta gloriosa y exaltada Revelación, le será dado tal poder que lo habilitará para arrostrar y resistir todo lo que hay en el cielo y en la tierra.”

El poder está entonces en quienes se mantengan firmes. Nuestros antepasados ya nos dieron ejemplos de firmeza al unir los ayllus (familias, clanes) para fundar una gran civilización. Ahora podemos mostrar esa misma firmeza uniendo los suyus (regiones del mundo) con la guía de Bahá'u'lláh para lograr la unidad mundial.

Bahá'u'lláh también dijo:

"Di: el poder de Dios está en los corazones de aquellos que creen en la unidad de Dios y son testigos de que no hay Dios sino Él, mientras que los corazones de quienes imaginan que Dios tiene rivales son impotentes y faltos de vida en esta tierra."

Si creemos en la unidad de Dios, que hay un solo Dios, y seguimos sus enseñanzas, vamos a estar libres de todo. ¿Quiénes creen que Dios tiene rival? Algunas sectas, las que creen en Satanás o los que ponen el dinero o su propia posición antes que las enseñanzas de, Dios. Estos son los impotentes que tienen muerto el corazón. Por tanto, creer en cosas fuera de Dios es nuestra perdición.

El Báb, al anunciar la llegada de Bahá'u'lláh dijo:

"El triunfo de Su Fe (será) mediante los pobres y humillados de esta tierra, por la sangre que estos derramarán en Su Sendero."

Esto no sólo se refiere a los pueblos oprimidos de América, sino a todos los pueblos del mundo que se encuentran oprimidos.

Asimismo, el Guardián expresó mediante su secretaria:

"Shoghi Effendi está muy ansioso de que el Mensaje llegue a los habitantes indígenas de las Américas. Este pueblo, por lo general, pisoteado... explotado y despreciado... debe recibir por parte de los bahá'ís una medida especial de amor, y no se debe escatimar esfuerzos en enseñarles."

También:

"Shoghi Effendi tenía un plan al que atendió sin interrupción a través de los años y cuyo fin era no sólo traer al indígena dentro de la Fe de Bahá'u'lláh, sino también asegurar que cuando se hacía bahá'í ejercería sus derechos y privilegios y asumiría sus deberes y responsabilidades, al igual que cualquier otro bahá'í de cualquier otra tribu o raza, en cualquier parte del mundo."

Podemos ver una relación en las citas anteriores con las predicciones y promesas de nuestros antepasados. La Casa Universal de Justicia también nos dice a los bahá'ís:

“De vuestros esfuerzos depende en muy gran medida el destino de la humanidad. Por lo tanto, no debemos pensar solo en lo que nosotros podamos hacer. Sabemos, pues, que nuestro cambio, nuestra transformación, va a mover el mundo.”

Resumiendo, podemos decir que con la llegada de los hombres de Europa y la conquista, los indígenas fuimos privados del uso del poder de la palabra. Sin embargo, ahora, de acuerdo a la promesa y señales que la guía divina traída por Tunupa había dejado a nuestros antepasados, Bahá’u’lláh ha venido justo para devolvernos ese poder, cumpliendo así las profecías.

Todas las enseñanzas que Bahá’u’lláh ha dejado son para liberarnos de todo aquello que nos oprime, que nos hace sufrir. Nosotros como pueblo aimara, como pueblo quechua, debemos tomar profunda conciencia de esto para luego no ser juguetes de un vaso de chicha, de un vaso de alcohol o de otras cosas que nos distraen, nos detienen y perjudican nuestro progreso.

Habrá que tomar con gran seriedad este Mensaje para bien nuestro, para nuestra familia, para nuestra comunidad, para nuestro pueblo. Este Mensaje es sumamente importante. Es luz de Guía. Es una fuerza para nuestra liberación. Para la liberación de nuestro yo, de los vicios de la ignorancia, de los prejuicios, de la degradación, de la envidia, de la murmuración. Cuando algo sale mal siempre buscamos a quién culpar. No queremos reconocer nuestros errores. Vivimos en gran confusión. Gracias a Dios hemos recibido Su luz de Guía para que podamos iniciar nuestro progreso, nuestro desarrollo, pero en coherencia con nuestra realidad, sin imitar otros valores culturales despreciando lo nuestro.

¿Cómo emprender esta enorme tarea? Hemos recibido la Guía de Dios para realizar cada una de nuestras tareas. El servicio es uno de los medios con que contamos. Bahá’u’lláh dice:

“Servicio con amor a la comunidad es unidad con Dios; aquél quien ha servido ha logrado ya el Reino y está sentado a la diestra de su Señor.”

¿Qué buscamos? La transformación de nuestros pueblos, de la humanidad. La Casa Universal de Justicia nos dice:

“Las almas tienen que ser transformadas, las comunidades así consolidadas, nuevos modelos de vida así logrados. La transformación es el propósito esencial de la Causa de Bahá’u’lláh pero el lograrlo en obediencia a la Alianza depende de la voluntad y del esfuerzo del individuo. Para el progreso de esta transformación, el propósito de nuestras vidas, es necesario el conocimiento de la Voluntad y el Propósito de Dios a través de la lectura y estudio regular de la Palabra Sagrada.”

(Mensaje de Ridván, 1989)

¿Cómo vamos a trabajar con los pueblos andinos y cuál va a ser nuestra actitud al ir a las comunidades? ¿Vamos a dar charlas? ¿Decir discursos? ¿O vamos a ver cómo liberamos las capacidades que se encuentran inhibidas en nuestra gente? Debemos investigar cómo se puede hacer que la gente vea en sí misma y en sus comunidades cosas buenas y positivas y que también busque estas cosas fuera de ellas y sus comunidades.

Repasemos las Palabras Ocultas # 68 y # 13 del árabe.

"¡Oh hijos de los Hombres! ¿No sabéis acaso por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que ninguno se enaltezca a sí mismo por encima de otros..." (# 68)

"Vuelve tu vista hacia ti mismo, para que Me encuentres dentro de ti, fuerte, poderoso e independiente de todo." (# 13)

Estas palabras nos recuerdan que todos fuimos creados de la misma sustancia. Por lo tanto, es falso nuestro complejo de inferioridad. Debemos volver nuestra vista hacia nosotros mismos para encontrar a Dios Todopoderoso. Debemos encontrar la forma de liberar esas capacidades que están durmiendo dentro de nosotros mismos.

No olvidemos que es la voluntad de la comunidad expresada y puesta en marcha lo que nos permitirá hacer algo en ella. En el campo debemos ayudar a crear un ambiente que motive a las personas a expresar sus ideas y opiniones, un ambiente que asegure a las personas que toda participación es importante. Para lograr esto es importante respetar a la comunidad, permitiendo que las ideas nazcan de la comunidad.

Luego de 460 años de opresión es difícil que la gente se exprese con mucha libertad. Debemos colaborar en descubrir cómo hacer esto. Hemos recibido guía divina. Hoy en día esta guía viene de la Casa Universal de Justicia. Basándose en ella también recibimos guía de la Asamblea Espiritual Nacional. Ella nos dice: "Enseñen la Fe". Pero no nos dice cómo. Debemos descubrir este cómo en diálogo con la comunidad.

Es bueno que nosotros mismos perdamos el miedo. Que todo lo expresado no sea criticado sino colocado en su lugar. Alguien dijo en la consulta que debemos alfabetizar para que la gente pierda el miedo, para recuperar el derecho al uso de la palabra. Todos tenemos algo que aportar. Las personas han de sentirse seguras de que son importantes. Hay que hacer posible y apoyar en todo momento la participación universal.

A la comunidad hay que ir con humildad, no diciendo que sabemos todo y que venimos a implantar un nuevo y superior sistema.

¿Cómo vamos a financiar este trabajo? Es cierto que en muchas comunidades se han acostumbrado a recibir cosas a cambio del trabajo que pudieran realizar. Hay una influencia negativa del ancestral paternalismo. Pero para encontrar la respuesta debemos ver qué pasó con nuestros antepasados. ¿Cómo financiaron Manku Qapaq y Mama Uqllu el desarrollo económico, social, humano, espiritual, y tecnológico de sus pueblos?

Si les damos cosas a los campesinos, lo que estamos haciendo en realidad no es ayudarles, sino retrasar su desarrollo, impedir su liberación. No podemos esperar que alguien nos dé ayuda para realizar lo que debemos hacer.

Bahá'u'lláh dice:

"Ningún poder existirá, sí no es a través de la Unidad. Ningún bienestar ni, felicidad se lograrán, si no es a través de la Consulta."

Si podemos explicar, y hacer comprender que uniendo los esfuerzos de la comunidad podemos empezar la liberación, habremos dado un paso adelante muy importante. Debemos tomar iniciativas para que las comunidades se den cuenta de su fuerza y potencia y empiecen a consultar sobre lo que ellas mismos pueden hacer para mejorar sus vidas y sus comunidades. Ahora, si en este camino recibimos alguna ayuda, bienvenida sea. Pero no vamos a depender de ella para nuestro trabajo.

Gracias a la guía del Ser Superior que recibieron Manku Qapaq y Mama Uqllu, la organización incaica se basó en la unidad, cooperación y solidaridad, generadas por el amor a un Ser Supremo. Fue la influencia de esta guía divina que proveyó la base para la unidad entre los diferentes ayllus, resultando en una organización que permitió un desarrollo completo.

Ahora Bahá'u'lláh nos trae enseñanzas de amor y unidad entre todos los pueblos y razas de la tierra y ha iniciado un nuevo tipo de organización basada en la consulta y la justicia. Al aplicar estas enseñanzas, podremos crear una nueva civilización en que los talentos y capacidades de todos los pueblos son reconocidos y apreciados.

Bahá'u'lláh dice:

"Quienes se hallan dotados de sinceridad y lealtad deberían asociarse con todos los pueblos y razas de la tierra, con alegría y esplendor, puesto que la asociación con la gente ha promovido y continuará promoviendo la unidad y la concordia, las que a su vez conducen al mantenimiento del orden en el mundo y a la regeneración de las naciones. Benditos sean quienes se aferran al cordón de la amabilidad y tierna merced y se hallan libres de animosidad y odio."

****